

GRUPO PERMANENTE DE TRABAJO DE LA SLAN
EN
SISTEMAS DE VIGILANCIA ALIMENTARIA-NUTRICIONAL

**SEGUNDA REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE
VIGILANCIA NUTRICIONAL DEL SUBCOMITE DE
NUTRICION, COMITE ADMINISTRATIVO DE
CORDINACION (ACC/SCN) DE LAS NACIONES UNIDAS¹**

José Aranda-Pastor²

**Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP),
Guatemala, C. A.**

1. Introducción

La segunda reunión del Grupo de Trabajo sobre Vigilancia Nutricional se llevó a cabo en las Oficinas Centrales de la FAO, en Roma, del 4 al 6 de diciembre de 1979. El Dr. R. Korte actuó como Moderador, y el Dr. J. Kevany como Relator.

Se presentó un informe verbal muy general sobre el Sistema de Vigilancia Global y de Alerta Temprana de la FAO ("Global Surveillance and Early Warning System") así como los informes mensuales relacionados con perspectivas, cultivo y escasez de alimentos. Se presentaron sendos informes sobre los proyectos de

¹ Traducido y condensado de: *Report of the Second Meeting of the ACC/SCN Working Group on Nutritional Surveillance, Rome, 4-6 December, 1979.*

² Miembro del Grupo de Trabajo en Vigilancia Nutricional del ACC/SCN, y Coordinador del Grupo Permanente de Trabajo de la SLAN en Sistemas de Vigilancia Alimentaria-Nutricional, INCAP, Guatemala, C. A.

vigilancia en marcha: Dr. J. Aranda-Pastor (el Sistema de Honduras); Dr. K. Ahmad (de Bangladesh), y Dr. L. Fajardo (de Colombia).

De acuerdo con la decisión adoptada en la primera reunión del Grupo (Ginebra, julio 1979), se revisaron las respuestas al cuestionario enviado ese mismo año a los responsables de los proyectos de vigilancia en desarrollo, y la información adicional proporcionada verbalmente por los participantes familiarizados con el estado vigente de algunos proyectos específicos.

A continuación se presenta un resumen de las respuestas obtenidas.

2. Resumen de Respuestas al Cuestionario

Se recibieron 10 respuestas en total. La mayoría de los proyectos de vigilancia parecen estar en fase de prueba o de desarrollo, adaptados localmente para observar los cambios en la situación nutricional. La prioridad principal es definir la situación nutricional en forma continua, en muchos casos incluyendo factores predictivos y causales, con miras a facilitar la planificación de intervenciones de solución.

El organismo líder más frecuente es el órgano de planificación nacional, aunque las universidades han asumido este papel en dos casos. Los ministerios (salud, agricultura, educación, bienestar social, etc.) aportan el principal apoyo a estos proyectos (casi más de la mitad), ya que en ellos están basadas sus actividades de vigilancia. Esto es así al menos en cuanto a los datos que recogen rutinariamente uno o más de sus sistemas de información. Solamente tres de los proyectos confían en la información nutricional específica recolectada por medio de una muestra, como parte de las encuestas realizadas con regularidad. Sin embargo, el hecho de que todos los proyectos plantearon la práctica regular de esta recolección, con mayor o menor extensión, indica la etapa temprana de desarrollo en que se encuentran. Consecuentemente, a pesar de la gran variación en el volumen de información obtenida, ningún proyecto tiene todavía una cobertura nacional total. No obstante, aquéllos basados en una muestra representativa ofrecen cierto panorama nacional, aunque todavía a un nivel de desagregación relativamente limitado.

Los índices y datos de salud son de uso universal, especialmente los referentes a la antropometría. La inclusión de datos sobre clima, cultivos, aspectos económicos, abastecimiento de alimentos y otros de índole social generalmente está relacionada con el tamaño del equipo de personal involucrado. Sin embargo, usualmente el tamaño de dicho equipo es determinado por los servicios de las instituciones participantes en el sistema, y las actividades de vigilancia son tan sólo una parte de sus obligaciones. En general, el proceso se lleva a cabo a nivel central; no obstante, algunos sistemas mostraron evidencia de que muchas de las funciones están pasando ya a niveles periféricos. Casi todos los que respondieron el cuestionario indicaron estar de acuerdo en que el producto de sus actividades de vigilancia había servido de base para emitir recomendaciones técnicas que influenciaron la política nacional y/o las decisiones de los sectores. Por lo tanto, ese producto se ha utilizado con menor frecuencia en la evaluación y modificación de actividades.

Los problemas descritos fueron todos aquéllos familiares para los países en desarrollo:

Carencia de personal capacitado, equipo y apoyo logístico; carencia de entusiasmo local y algunas veces de entendimiento, lo que conduce al uso de métodos inapropiados; dificultades en la supervisión; y capacidad limitada para el procesamiento de información.

En particular, casi todos los proyectos parecieron enfrentar problemas tanto con el flujo hacia el nivel central de los datos, como con la distribución centrífuga de los resultados procesados.

3. *Temas Especiales*

En base a una presentación verbal y a los resultados de la encuesta comentada, se identificó una serie de temas de especial interés para el Grupo para su ulterior discusión. Estos se presentan a continuación, en forma resumida y bajo los siguientes títulos:

3.1 Marco institucional para iniciar la vigilancia. — Como principio general, la información proporcionada por los sistemas de vigilancia debe responder a las necesidades de los gobiernos; sin embargo, con frecuencia se requiere la sensibilización antes de que

se deje sentir la necesidad de la vigilancia. Como primer paso, existe la necesidad de identificar un grupo específico de personas que entiendan los conceptos y principios técnicos del sistema propuesto. Además, es importante contar con una estructura apropiada para la vigilancia, o el compromiso de establecerla. Lo más conveniente es una unidad sectorial o intersectorial, preferiblemente una unidad de nutrición, ligada a los mecanismos de planificación. El diseño del sistema debe hacerse conforme a los recursos existentes y potenciales y la capacidad de utilización efectiva. Se requieren diferentes sistemas institucionales para los diferentes propósitos de la vigilancia, por ejemplo, el examen colectivo en los programas de salud, como algo distinto que proporcione insumos a los planes de desarrollo económico y nacionales.

Preferentemente, las instituciones de vigilancia deben ser multidisciplinarias y, hasta donde sea posible, independientes de cambios administrativos y organizacionales a corto plazo; los sistemas organizados verticalmente pueden ser particularmente vulnerables a las restricciones presupuestarias. Seguidamente se citan algunos ejemplos de la amplitud del marco institucional para la ejecución de las actividades de vigilancia:

- a) Desarrollar la capacidad de un sólo sector para utilizar efectivamente los datos actuales recolectados.
- b) Iniciar un sistema piloto bajo la responsabilidad de una universidad, con miras a lograr una aplicación más amplia por parte de los organismos gubernamentales.
- c) Organizar sistemas multisectoriales nacionales, incluyendo el uso de encuestas en muestras de población.

Para definir los marcos institucionales es necesario tomar en consideración ciertos prerequisites específicos, la factibilidad local, y la relación con los sistemas locales superiores. Además, no pueden proporcionarse ejemplos específicos de marcos institucionales deseables, transferibles a otros proyectos y situaciones.

3.2 Utilización y fortalecimiento de los sistemas de información existentes. — La integración de la vigilancia nutricional a los sistemas de información existentes, ya sea de los servicios o basados en muestreo, por lo general ha sido considerada como lo más

deseable. Usualmente, ello resulta en una reducción de costos y una mejor utilización de los recursos existentes. Se identifican seguidamente varios aspectos de su utilización:

- a) **Uso activo de los datos recogidos regularmente y mejoramiento de su calidad.**
- b) **Recolección de nuevos datos a fin de aumentar la amplitud de los sistemas existentes.**
- c) **Modificación de los aspectos orgánicos y administrativos para mejorar el proceso existente.**
- d) **Improvisación en los casos en que no existe una infraestructura apropiada.**

Dicha utilización de los sistemas existentes únicamente es posible cuando existe una unidad específica para planear, organizar y utilizar dicha información. Tal unidad no debe ser una unidad de vigilancia separada, sino que puede ser una unidad de información sectorial en salud, agricultura, etc. Las universidades o instituciones similares pueden tener la oportunidad de demostrar la capacidad que los sistemas de información existentes tienen para contribuir al proceso de la vigilancia. A nivel internacional es probable que el Programa de Adiestramiento en Encuestas Domiciliarias de las Naciones Unidas sea de importancia significativa en el apoyo a los sistemas nacionales de encuestas domiciliarias; la inclusión de datos nutricionales en estos sistemas sería una forma bastante provechosa de ampliar su utilidad. En este contexto, es importante mantener la diferencia entre el uso de encuestas socio-económicas basadas en muestras y los sistemas de información de entrega de servicios, como mecanismos que facilitan la vigilancia nutricional.

3.3 Promoción de la vigilancia. — El personal de decisión política está cada vez más consciente de la importancia de la nutrición en la planificación económica y en la asignación de recursos. La vigilancia debe aportar a ese personal la información necesaria para defender esa postura y para tomar la decisión política requerida. La promoción de la vigilancia debe hacerse en términos de su utilidad como un instrumento de planificación. Las actividades de promoción para los sistemas de vigilancia deben ser capaces de

responder a las preguntas siguientes: ¿Quién lo hará? ¿Cómo se hará? y ¿Cuánto costará?

En la actualidad, ya muchos gobiernos están cada vez más interesados en la búsqueda de un estado nutricional adecuado para sus poblaciones, y sienten la necesidad de vigilar el progreso en esta área; no obstante, el énfasis de tal política radica más en la producción y el abastecimiento de alimentos, que en la distribución y el consumo.

Debe reconocerse que la promoción de actividades de vigilancia nutricional tiene efectos colaterales benéficos. Aun si la información no fuese utilizada a nivel nacional, el entrenamiento del personal de campo mejora los conocimientos, las destrezas y el rendimiento en servicio y, evidentemente, es de utilidad en la adopción de decisiones a nivel local.

3.4 Interpretación, uso y presentación de la información. — En una primera etapa, muchos de los sistemas de información con que hoy día se cuenta agregan sus datos, y sólo los analizan a nivel regional. Es importante poder relacionar los datos sobre nutrición con los de orden socioeconómico y con otros subgrupos de variables si su resultado ha de ser usado en la planificación de intervenciones. En cuanto a la planificación y vigilancia de proyectos de desarrollo rural, los subgrupos socioeconómicos pueden ser descritos en términos tales como indicadores del estado nutricional, morbilidad, mortalidad, riqueza, precio de los alimentos y condiciones del ambiente físico. Los datos de tales variables también son necesarios para valorar los mecanismos causales básicos. Es necesario identificar los subgrupos demográficos o biológicos, tales como los niños y las mujeres embarazadas, con el fin de aplicarles los índices adecuados relacionados con los problemas conocidos, por ejemplo, peso y talla para la desnutrición proteico-energética, e índices específicos sobre los niveles de hierro, vitamina A y yodo. Los indicadores compuestos del estado nutricional son un atractivo para los planificadores, pero cuando se trata de desarrollar tales indicadores, no siempre se alcanza el deseado éxito.

La forma de presentar la información merece especial consideración. Si se ha de influenciar las decisiones y las acciones han de ser planeadas, la presentación de resultados debe hacerse en forma útil y comprensible; el usuario no sólo debe entender los re-

sultados sino también apreciar lo que éstos significan en términos de salud y bienestar. La interpretación a nivel local es para uso inmediato del servicio; a niveles más altos, esa interpretación se hace en términos del proceso de planificación nacional, incluyendo su vigilancia y evaluación. Un mecanismo de gran valor en el aspecto de vigilancia es el establecimiento de niveles predeterminados de los valores de un indicador, ante los cuales se deberá producir una respuesta de intervención. Sin embargo, el uso de tales niveles en datos sumariados y presentados debe manejarse con cautela. No sería posible establecer niveles de intervención ("trigger levels") adecuados si no se dispone de una línea basal de datos. En otras situaciones, el problema es tan grande que no existen recursos suficientes para responder al mismo en una forma amplia; en esos casos, los niveles de intervención tienen que ser ajustados arbitrariamente, de acuerdo con los recursos. Las tendencias en el tiempo son importantes para determinar la necesidad de acción a nivel local, mientras que las comparaciones entre grupos y entre áreas son necesarias para determinar la asignación de recursos a un nivel de planificación más alto. A nivel local, la atención debería enfocarse en indicadores sensibles con un alto nivel de fluctuación, mientras que los indicadores más estables deben usarse a niveles más altos.

La información tiene que utilizarse y ser presentada en diferentes formas, conforme lo requieren las diferentes audiencias. Debe ser bien resumida y expresada de tal manera que sea fácilmente comprendida por las diferentes disciplinas; sin embargo, los datos base de los cuales se ha obtenido la información deben mantenerse de manera que permitan un análisis continuo y complejo. Usualmente, la presentación de distribuciones de frecuencias es más informativa que los datos resumidos usando puntos críticos ("cut-off points") y proporciones simples. Cuando la sumariación es necesaria, conviene expresar las distribuciones en términos de lo observado, en contraposición con los números esperados por arriba o por debajo de niveles específicos.

Se reiteró la importancia de contar con una retroalimentación rápida de información. Siempre que ello sea posible, los sistemas de recolección de datos deberían diseñarse de forma que los datos sean transmitidos y procesados rápidamente y que los resultados puedan ser de utilidad inmediata a todos los niveles involucrados; éste es un criterio importante de tener en cuenta en el diseño.

de vigilancia existentes en vez de desarrollar proyectos especiales. De nuevo, la diferencia entre la vigilancia practicada por medio de encuestas en muestras de población, y la vigilancia basada en sistemas de entrega de servicios, debe tenerse muy en cuenta al identificar las oportunidades de investigación. Sería muy útil si nuevos estudios longitudinales en los campos relacionados con la nutrición (por ejemplo, estado de salud y estudios de enfermedades) pudiesen ser identificados, a fin de introducir medidas que validarían o someterían a prueba los indicadores.

Las prioridades específicas identificadas en este rubro incluyeron:

- a) Estudios de cohortes para establecer el aumento en el riesgo de morbilidad y mortalidad asociadas con indicadores del estado nutricional.
- b) Evaluación de la sensibilidad y especificidad de los indicadores en las mediciones, tanto directas como en el cambio de observación asociado con intervenciones.
- c) Métodos prácticos para la transferencia de tecnología en el campo de la evaluación y vigilancia, incluyendo el uso de micro o minicomputadoras con "soft-ware" simplificado, operables con un entrenamiento mínimo.
- d) Desarrollo de técnicas de evaluación simplificadas del estado nutricional incluyendo, por ejemplo, el uso de muestras de pelo para determinar las deficiencias de proteínas.
- e) Estudios sociológicos acerca de cómo se adoptan las decisiones políticas sobre alimentación y nutrición, incluyendo observaciones sobre el aporte y carácter de los datos usados.

Un paso inmediato en la evaluación de indicadores de vigilancia debe ser una revisión sistemática de las publicaciones e informes sobre el tema, a fin de llegar a conclusiones en cuanto a prioridades de investigación. Se acordó que el Sub-Comité sobre Vigilancia Nutricional Internacional de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América era particularmente ade-

cuado para esta tarea; su cooperación sería vista con agrado para tal propósito. En base a las necesidades conocidas y aquéllas identificadas por dicho estudio, los proyectos existentes podrían ser seleccionados en el sentido de determinar cuáles ofrecerían facilidades para pruebas de campo y, en compensación, se proporcionarían recursos adicionales para tal propósito. En la práctica, estas actividades podrían ser llevadas a cabo simultáneamente.

Finalmente, también se identificó la necesidad de investigación operacional como un elemento importante en el desarrollo de la capacidad de los sistemas de vigilancia. El análisis de sistemas debería suministrar información acerca de los medios de optimizar el proceso en sí, y también de maximizar el uso de información en la toma de decisiones y en la planificación.

4. *Organismos que Cooperan en la Vigilancia Nutricional*

Los siguientes organismos fueron identificados como deseosos de cooperar activamente con el ACC/SCN en este campo:

4.1 Unión Internacional de las Ciencias de la Nutrición (IUNS). — El papel de la IUNS en la vigilancia nutricional es observar el estado de las actividades actuales, estimular la investigación en procedimientos de vigilancia, identificar y proporcionar expertaje cuando así se solicite, y diseminar información importante sobre este tópico a sus cuerpos constituyentes, grupos científicos e investigadores individuales. Contacto: Dr. K. Ahmad, Institute of Nutrition and Food Science, University of Dacca, Dacca 2, Bangladesh.

4.2 Sub-Comité de la Academia Nacional de Ciencias (NAS) de los Estados Unidos de América. — La cooperación entre los Grupos de Trabajo de la ACC/SCN y el Sub-Comité sobre Vigilancia Nutricional Internacional del Comité sobre Programas de Nutrición Internacionales de la NAS, está basada en una distribución lógica de áreas de interés que surgen de las prioridades técnicas y recursos de cada Grupo. Dicha cooperación está asegurada mediante un intercambio regular de información relativa a actividades, y una efectiva representación cruzada en las reuniones de ambos Grupos. Los proyectos colaborativos podrán ser realizados a medida que el trabajo de ambos Grupos avance. Contacto: Dr. J. M. Lane, Preventable Diseases and Nutrition, Center for Disease

Control, Public Health Service Dept. of Health, Education and Welfare, Atlanta, Georgia 30333, USA.

4.3 *Sociedad Latinoamericana de Nutrición.* — El Grupo Permanente de Trabajo sobre Sistemas de Vigilancia Nutricional de la SLAN fue establecido sobre bases regionales con el fin de estimular la investigación y diseminar información bibliográfica sobre vigilancia. Promueve el intercambio de experiencias entre proyectos y países y junto con los organismos internacionales y bilaterales, participa en actividades de orientación y entrenamiento en América Latina, tales como desarrollo de seminarios y talleres de trabajo. Su deseo es cooperar activamente con la IUNS, la ACC/SCN, la NAS y otros Grupos con interés activo en vigilancia. Contacto: Dr. José Aranda-Pastor, División de Nutrición Aplicada, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), Apartado Postal 1188, Guatemala, Guatemala, C. A.

5. *Actividades Futuras*

El Grupo de Trabajo propuso las siguientes actividades para un mayor desarrollo de los conocimientos y la aplicación de la vigilancia nutricional, surgidas de la revisión del cuestionario de la encuesta ya mencionada y de las discusiones de las áreas técnicas cubiertas en este Informe:

5.1 Una serie de talleres de trabajo regionales a organizar como base para el intercambio de experiencia, conocimientos y destrezas, por aquéllos directamente responsables del diseño y manejo de sistemas y actividades a nivel nacional y de proyecto. Un elemento básico de tales talleres sería la presentación de estudios de caso a profundidad de proyectos, entre un rango que oscila desde el más hasta el menos desarrollado. Estos estudios de caso se llevarían a cabo a manera de informes preparados por los directores de proyecto con la ayuda de consultores de las agencias cuando fuese necesario. Los participantes serían primordialmente de la Región; sin embargo, también podría invitarse personal de otras regiones, de acuerdo con su experiencia en vigilancia y expertise técnico. Se propuso que el primer taller fuese para la Región Latinoamericana y se programara tentativamente para ser llevado a cabo en Colombia en enero de 1981. La agenda tentativa será preparada por la OMS, en consulta con los miembros del Grupo de Trabajo y Grupos colaboradores (NAS, IUNS, SLAN); se haría

énfasis primordial en el tema sobre comunicación entre productores y usuarios de los datos y en la información proporcionada por la vigilancia. El progreso en la planificación del taller sería revisado por el Grupo de Trabajo en su próxima reunión.

5.2 La creciente atención que ha merecido la extensión de cobertura de los sistemas de atención primaria de la salud, es de importancia para la vigilancia nutricional. Se hizo notar que se ha programado la reunión de un Comité de Expertos de la OMS en Nutrición en Atención Primaria de la Salud, la que tentativamente se celebrará a finales de 1980. Se sugirió que las actividades en vigilancia nutricional sean uno de los temas incluidos en la agenda de trabajo para su consideración.

5.3 Se hizo sentir que los conocimientos y las experiencias en sistemas y actividades de vigilancia han avanzado sustancialmente desde 1976, año en que se publicó el primer informe técnico interagencial sobre el tema*. Con el fin de actualizar los conceptos y técnicas expresadas en ese Informe, se acordó que los miembros del Grupo de Trabajo llevasen a cabo una revisión individual del documento original y presentasen sus ideas y sugerencias en la próxima reunión del Grupo. Esto proporcionaría la base para una publicación cuyo tema sería determinado por los Organismos integrantes del SCN. La Secretaría del Sub-Comité de Nutrición circulará copias del informe original y solicitará los comentarios correspondientes.

5.4 Existe falta de información simplificada y descriptiva sobre los conceptos, las técnicas y aplicaciones de la vigilancia nutricional para personal no especializado al nivel de toma de decisiones. Se propuso que una breve declaración para los encargados de adoptar decisiones políticas (similar a las preparadas en el caso de anemias y bocio) fuese preparada también, esta vez, sobre vigilancia, para publicación y distribución por parte de la Secretaría del SCN. Dicha declaración también podría ser publicada en otras revistas y en los boletines de los Organismos integrantes del SCN.

* *Metodología de la Vigilancia Nutricional. Informe de un Comité FAO/UNICEF/OMS de Expertos. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 1976. (Serie de Informes Técnicos No. 593).*

5.5 La próxima reunión del Grupo de Trabajo se llevaría a cabo en la segunda quincena del mes de junio de 1980, acordándose que el lugar para este evento sería determinado por el SCN. Según planes al respecto, tendría tres días de duración y la agenda incluiría un informe sobre los preparativos para un primer taller regional. Otro tópico sería la discusión de la actualización del Informe Técnico de 1976 sobre Metodología de la Vigilancia Nutricional, ya citado.

RESEÑAS Y ACTUALIDADES

Vigilancia Epidemiológica de la Nutrición – V Congreso Latinoamericano de Nutrición celebrado en Cholula, Puebla, México, del 5 al 8 de agosto de 1980.

Durante el Congreso, en el que se presentaron más de 90 comunicaciones libres y se celebraron 4 simposios y 5 conferencias magistrales, se dedicó una sesión a *Vigilancia Epidemiológica de la Nutrición*, presentándose los siguientes trabajos: “Actividades de nutrición y niveles de atención en salud”, por L. Sáenz y J. Aranda-Pastor (INCAP, Guatemala, C. A.). “La dinámica demográfica en la problemática alimentaria-nutricional: la búsqueda de estrategias efectivas”, por Ch. Teller, M. Culagowski, J. del Canto, L. Sáenz y J. Aranda-Pastor (INCAP, Guatemala, C. A.). “Evaluación de un Sistema de Vigilancia Alimentaria-Nutricional a los tres años de funcionamiento”, por J. Aranda-Pastor, M. T. Menchú y J. P. Kevany (INCAP, Guatemala, C. A. y Universidad de Dublin, Irlanda).

Vigilancia Epidemiológica Nutricional – 80. Congreso Internacional de Dietética y 60. Congreso Latinoamericano de Nutricionistas y Dietistas celebrado en São Paulo, Brasil, del 25 al 31 de agosto de 1980.

En el transcurso de los Congresos, se presentaron 156 comunicaciones libres y se celebraron 4 mesas redondas, 9 conferencias magistrales, y 7 simposios. Uno de los simposios fue dedicado a *Vigilancia Epidemiológica Nutricional* en el que participaron: Y. Ribeiro Gandra (Universidad de São Paulo, Brasil), J. M. Gurney (CFNI, Jamaica) y J. Aranda-Pastor (INCAP, Guatemala).

FICHERO BIBLIOGRAFICO

- Andrianasolo, R., W. K. Simmons, M. C. Latham, J. M. Gurney y A. D'Souza. An evaluation of a simplified method for screening hemoglobins in the field (Letter), *Am. J. Clin. Nutr.*, 32: 728-730, 1979.
- División de Nutrición Aplicada del INCAP. *Vigilancia Epidemiológica de la Desnutrición*. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá/Organización Panamericana de la Salud, INCAP, 1978.
- El Lozy, M. Assessing the nutritional status of children (Letter), *Lancet*, 2: 616-617, 1970.
- Gebre-Medhin, M. Nutrition surveillance in developing countries, with special reference to Ethiopia. Vol. 2 (Chapter 21). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater y D. Kritchevsky (Eds. Gen.), New York, Plenum Press, 1979, p. 432-441.
- Gran, S. M. Optimal nutritional assessment. Vol 2 (Chapter 13). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater y D. Kritchevsky (Eds. Gen.), New York, Plenum Press, 1979, p. 273-298.
- Guzmán, M. A., Ch. Yarbrough y R. Martorell. Presentation of data. Vol. 2 (Chapter 19). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater y D. Kritchevsky (Eds. Gen.), New York, Plenum Press, 1979, p. 399-407.
- Habicht, J-P., Ch. Yarbrough y R. Martorell. Anthropometric field methods: Criteria for selection. Vol. 2 (Chapter 17). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater y D. Kritchevsky (Eds. Gen.). New York, Plenum Press, 1979, p. 365-387.
- Hamill, P. V. V., T. A. Drizd, C. L. Johnson, R. B. Read, A. F. Roche y V. M. Moore. Physical growth: National Center for Health Statistics percentiles. *Am. J. Clin. Nutr.*, 32: 607-629, 1979.

- Kreysler, J. Nutritional surveillance in Botswana as a method of planning the prevention of hunger situations. *Botswana Society Symposium on Drought*, Gaborone, Botswana, June 5-8, 1978.
- Mason, J. B. Componentes agrícolas y económicos de la vigilancia nutricional. *Aliment. Nutr.*, (FAO) 4 (3-4): 21-26, 1978.
- Moraes, E. Sugestão de un critério de vigilância de estado nutricional (C.V.E.N.) para pré-escolares. *Rev. Esc. Enf.*, USP, 9(2): 305-322, 1975.
- Morley, D. Clinic assessment. Vol. 2 (Chapter 15). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater and D. Kritchevsky (Eds. Gen.). New York, Plenum Press, 1979, p. 329-337.
- Neumann, Ch. G. Reference data. Vol. 2 (Chapter 14). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater and D. Kritchevsky (Eds. Gen.). New York, Plenum Press, 1979, p. 299-327.
- Nichaman, M. Z. y J. M. Lane. Nutrition surveillance in developed countries: the United States experience. Vol. 2 (Chapter 20). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater and D. Kritchevsky (Eds. Gen.). New York, Plenum Press, 1979, p. 409-430.
- Nobarro, D. y S. McNab. A simple new technique for identifying thin children. *J. Trop. Med. Hyg.*, 83: 21-33, 1980.
- Nutrition Surveillance-Annual Summary 1978, Center for Disease Control*. Atlanta, Georgia, US Department of Health, Education, and Welfare, Public Health Service, 1980.
- Shakir, A. Anthropometric field methods: simplified methods. Vol. 2 (Chapter 18). En: *Human Nutrition. A Comprehensive Treatise*. R. B. Alpin-Slater and D. Kritchevsky (Eds. Gen.). New York, Plenum Press, 1979, p. 388-398.
- Zerfas, A. J. Anthropometric field methods: General. Vol. 2 (Chapter 16). En: *Human Nutrition. A Comprehensive*

Treatise. R. B. Alpin-Slater and D. Kritchevsky (Eds. Gen.).
New York, Plenum Press, 1979, p. 339-364.

**Ayude a mantener dinámico el grupo SVAN
informándolo permanentemente sobre manus-
critos que hayan salido a luz, proyectos en
desarrollo, y eventos realizados o progra-
mados.**

**José Aranda-Pastor
Coordinador**